

Botica del campesino chilote

Enero abre el pórtico del año.

Comienza a cabalgar con ánimo de poesía cotidiana, esperanza sin marchitez y lirismo de vacaciones.

Refresco de mar explosivo, con olorillo a algas y arquitectura de caracolas. Escenografía de arco iris, volubilidad de hamaca, siesta conagrada.

Rumor de arena, piel arrevida ante el sol, campanas al crepúsculo. Sombras cómplices de amores que revientan como rufas granadas, romances de alfiler, tandos fcondadoras de ibisotica.

Es tsunami de vertientes. Como la voz de Fernando González Ureña:

"Alas tu velo de borra! Allí en la cima hay algodon devorado contra el viento / Su sangre nana y ruga devorada por el agua / Su boca besa el nalgro frío como el acero / su mano tasta piedras y uerita que son lobitos / Muere de cara al cielo, llueve sobre sus ojos / nana el clavel su pecho, dora el fulgor su pelo".

Arboles con piel de quillay, copihues sangrientos, variedad de ríos, recados de la naturaleza.

Desde el archipiélago llega vino, pulcro, libre y recuador: "Agenda de Chilo: botica del campesino chilote 2002".

El autor es Renato Cárdenas Álvarez, caminante de las islas, pacrono de lafachos, kñador de historias, peccador de mitos, curador de leyendas.

Errante desde Calca, cultivador de extensiones, conquistador sin límites. Regador de atracciones, devoto de las creencias de Caguachi, desenterrador de cuentos, promotor de las iglesias de rejuelas de alerce, instigador de viajes, cruzador de marcas, hollador de senderos, convocador de caciques, gestor de la autonomía, escéptico del puente desde el continente, investigador de Castro, hurgador de rincones.

Centinela del pasado, oidor de aborlas, recuperador de vecinos, conocedor de árboles, espía de todos los pájaros, motor en palafitos, enganchador de universidades, paradójico asentado itinerante.

Manantial de amantes de la tierra remota, visionario de la geografía quebrantada, estilista de carninos y arbustos.



Hoy se abre con las plantas que sanan en sus usos coridanos.

Es una agenda práctica, que cumple con el objetivo de almacenar datos día a día, registrar compromisos con fidelidad.

Pero va más allá: es un intento creativo, minucioso, obervados.

El diseño corresponde al fino trazo de Jorge Lay y la producción es de la sensible Carla Gutman Sherman, vecindada con pasión y rigor al paisaje más allá del canal de Chacao.

Los grabados y las fotografías se rescataron del preciso y creciente Archivo de Chilo, que dirige Dante Montiel. En el aporte de antecedentes de la obra -publicada por Lom Ediciones- colaboraron Juan Cataldo Lora, el generoso jefe de Referencias Críticas de la Biblioteca Nacional, Arturo Tapia Charrier y Jorge Manríquez.

Renato Cárdenas, profesor de castellano en su origen y múltiple en sus funciones de apóstol del archipiélago, escribe: "Los chileños hasta el presente mantuvieron con relativa vigencia la

curación a través de plantas medicinales y de otras técnicas autóctonas heredadas tanto de los secretos de la machi y de sus complejas prácticas como de tradiciones europeas. La curandista a machi era detectada en la comunidad mediante una revelación onírica o alguna otra señal. Era adiestrada por la chamana anciana hasta su consagración. Si bien la función cotidiana y básica sería la de curar enfermos, debería -a su vez- llegar los conocimientos que le permitieran descubrir al brigo o a quien causara la muerte. También debía dominar los secretos para hacer flores, para producir hechos futuros o descubrir cosas ocultas y para ver a distancia en una piedra o fuente de agua que los chileños llaman chullanco, la mopa o el resinero. Estas fundidos arrastraban todo un repertorio de fórmulas, oncinas, cavabos, canjatos, canas, bollos y una gran dotrina en el uso del calibrón, un tamborillo llamado cubitraca en Chilo".

"Botica del campesino chilote" no nace exclusivamente del registro atento de bibliotecas. Es una vida entre plantas y el conocimiento empírico de sus propiedades. Meicas, machis y curanderos preservan concepciones de salud heredadas. Extraen el mal con vomitivos y purgativos.

El glosario de la obra de Renato Cárdenas -incorporado en parte suarativa de la agenda- va desde el ajeno a la ranahoria. Calmante de afecciones al hígado y dolores estomacales el primero; diurética, emoliente y resolutive de tumores la última.

Nombres sacados al azar: ajo, borraja, cachanagua, caldillo, calaguala, canelo, cardo, camisino, cedrón, chapón, cochuyuyo, costilla de vaca, culén, diente de león, flor de la piedra.

La botánica entusiasta con su tradición escatadora: frutilla silvestre, hinojo, lamilla, lampazo, limpiaplata, linaza, luche del monte, madera podrida, malva de olor, maqui, murta, nalka, narre, ortiga, palguín, peza, quila, quilmo, romancilla, rosa mosqueta, ruda, toronja, uñbol y trigo.

Busque la "Agenda de Chilo: botica del campesino chilote". Encontrará dónde anotar sus compromisos a partir de hoy. Y tal vez encuentre el remedio natural para su enfermedad. Puede ser siete camisas. Aunque sea un nombre muy abrigador para este igneo verano.

Botica del campesino chilote [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Botica del campesino chilote [artículo] Enrique Ramírez Capello

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)